

**Elementos de la Economía social en las comunidades de pescadores
litoraleños (caiçaras): estudios de los municipios del Delta del Río**

Itajaí, Santa Catarina, Brasil

**ELEMENTS OF SOCIAL ECONOMY AT THE COASTAL FISHING
COMMUNITIES (CAIÇARAS): STUDY ABOUT THE MUNICIPALITIES IN THE
ITAJAÍ RIVER DELTA, SANTA CATARINA, BRASIL**

OLIVEIRA MENEZES, Elaine Cristina(*) SPERB, Matias Poli()
SILVEIRA, Rogério Tonet(***)**

RESUMEN

ABSTRACT

A partir de 1970, la pesca industrial y la urbanización de la franja del litoral brasileño está ejerciendo una fuerte presión sobre las comunidades de pescadores tradicionales litoraleños (caiçaras). Las nuevas generaciones de estos pescadores son forzadas a dejar sus tradiciones. Así, esta investigación busca identificar como esas comunidades de la Asociación de Municipios del Delta del Río Itajaí-AMFRI, Santa Catarina, Brazil están buscando alternativas frente a los cambios socioeconómicos y ambientales. Los resultados demuestran que las comunidades de pesca de esa asociación están procurando alternativas en la dirección de la economía social, reforzando la constitución de asociaciones y cooperativas de productores y de estrategias de beneficios para el pescado.

Palabras Clave: desarrollo territorial sostenible, economía social, comunidades litoraleñas (caiçaras), pesca tradicional.

Since 1970, the fishing industry and urbanization of the Brazilian coastal strip has exerted great pressure on traditional fishing communities (caiçaras). So, new generations of fishermen are frequently forced to leave their traditions. Thus, this research seeks to identify how those communities of the Association of Municipalities from the Itajaí River Delta - AMFRI, in Santa Catarina, Brazil, are looking for alternatives in relation to the environmental and socioeconomic changes. Regarding the methodology, it is an exploratory-descriptive research and a predominant qualitative approach. It is suggested a greater involvement from the state of Santa Catarina, local community and university in order to strengthen those associations and cooperatives.

Key words: sustainable territorial development, social economy, coastal communities (caiçaras), traditional fishery.

RECIBIDO: 26/07/11 / ACEPTADO: 28/10/11

* Post-doctora en Administración. Doctora en Sociología Política, Master en Administración. Miembro de CIRIEC/Brasil. E-mail: eoliveira.menezes@gmail.com

** Doctorando en Gestión y Desarrollo Turístico Sostenible. Master en Administración de Empresas. Miembro de CIRIEC/Brasil. E-mail: mapolis@gmail.com

*** Doctorando en Administración, UFSC. Master en Administración de Empresas. Miembro de CIRIEC/Brasil. E-mail: rog.tonet@uol.com.br

Resumo

Desde 1970, a pesca industrial e a urbanização do litoral brasileiro vêm exercendo uma forte pressão sobre as comunidades de pescadores tradicionais locais (caiçaras). Nesta dinâmica, frequentemente, as novas gerações destes pescadores são forçadas a deixar suas tradições. Assim, esta pesquisa busca identificar como as comunidades da Associação de Municípios da Foz do Rio Itajaí – AMFRI, Santa Catarina, Brasil, estão buscando alternativas frente às modificações socioeconômicas e ambientais. O estudo possui como principal conceito o Desenvolvimento Territorial Sustentável, reforçado pela definição de Economia Social e Plural. Em relação à metodologia, a pesquisa é exploratória-descritiva e de abordagem predominantemente qualitativa. Os resultados demonstram que as comunidades de pesca de esta associação estão procurando alternativas em direção à economia social, reforçando a formação de associações e cooperativas de produtores e de estratégias de beneficiamento da produção. Sugere-se um envolvimento maior do governo do Estado de Santa Catarina, da comunidade local e da universidade para fortalecer estas associações e cooperativas.

Palavras chaves: desenvolvimento territorial sustentável, economia social, comunidades caiçaras, pesca tradicional.

1. INTRODUCCIÓN

A partir de los acontecimientos de las últimas décadas, y en especial, por el aumento del desempleo y la creciente exclusión social, se verifica la propuesta de un nuevo modelo de desarrollo. Las estrategias propuestas por el desarrollo territorial sostenible (DTS) se presentan como posibilidades y alternativas de sobrevivencia de las comunidades pesqueras, que se encuentran al margen del modelo de producción globalizado predominante en la actualidad. De la misma forma, los modelos organizacionales propuestos por la economía social proveen un aparato teórico e institucional para dar soporte a esas alternativas más compatibles con las actividades realizadas en las comunidades de pesca artesanal. En ese sentido, la pesca artesanal junto a estas comunidades se volvió, en el actual contexto de la globalización, asimétrica, una situación espacio-social contradictoria. Ese hecho significa una resistencia a los modelos hegemónicos de producción y desarrollo por parte de esas comunidades, ya que no se sujetan a la lógica económica vigente, lo que las coloca en consonancia con el DTS, la economía social y plural.

En ese sentido, el presente artículo tiene el objetivo de analizar las actividades desarrolladas por los pescadores artesanales litoraleños (caiçaras), de la región de la Asociación de los Municipios del Delta del Río Itajaí – AMFRI, en el estado de Santa Catarina, Brasil, y si las mismas podrían ser caracterizadas como evidencias de formas de economía social y plural.

Para responder a la problemática del artículo, el mismo está estructurado en cuatro secciones, a saber: i) revisión de la literatura sobre el DTS y la economía social; ii) delineamiento de los aspectos metodológicos del estudio; iii) principales resultados de la investigación, contemplando la caracterización del modo de vida del litoraleño (caíçara), del territorio investigado, de la pesca artesanal, de los problemas enfrentados por los pescadores y sus estrategias para enfrentar la crisis de la pesca artesanal; iv) principales consideraciones de la investigación.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Esta sección presenta una revisión de las teorías que serán utilizadas para analizar la problemática de las comunidades litoraleñas (caíçaras) de pesca artesanal. En este sentido, la primera parte aborda el concepto de Desarrollo Territorial Sostenible (DTS) y sus principales ejes orientadores. La segunda aborda el concepto de «Economía social y plural en el contexto del DTS», cuya finalidad es la de introducir el concepto de economía social como parte de un abordaje más amplio del desarrollo, el DTS.

2.1 Desarrollo territorial sostenible: principales aportes conceptuales

La problemática socioambiental emergió en el campo del planeamiento del desarrollo a fines de los años sesenta e, inicialmente, en el ámbito restringido a los países industrializados. Su agenda de prioridades contemplaba los problemas de la contaminación, la degradación ambiental y del agotamiento de los recursos naturales, agravado por el crecimiento demográfico acelerado. En la década siguiente, el enfoque comenzó a dirigirse en el sentido de la incorporación de las asimetrías Norte-Sur y del fenómeno de la «polución de la pobreza» (Sachs, 2007). Actualmente, el criterio de la *sostenibilidad ampliada*, que articula las dimensiones socioeconómicas, socioculturales, sociopolíticas y socioecológicas, se está imponiendo como factor determinante en el diseño de estrategias alternativas de desarrollo rural y urbano.

Entre los primeros acontecimientos relevantes en el ámbito internacional y relativos al debate sobre el medio ambiente, el Relatorio de Founex señaló los principales tópicos relacionados a los problemas con el medio ambiente, rechazando los abordajes reduccionistas del ecologismo «a cualquier precio» y del economicismo estrecho (Sachs, 1993). Esos debates fueron una preparación para la Conferencia de las Naciones Unidas que sería realizada en 1972, en Estocolmo, y que buscaba, de acuerdo a Sachs (1993), una vía intermedia entre las dos visiones radicales señaladas anteriormente. Para Sachs (1993:07) «la lección más provechosa que surgió de Founex, y después de Estocolmo, fue que sería posible imaginar un camino de desarrollo que fuese,

al mismo tiempo, socialmente útil, ecológicamente prudente y que atendiese los criterios de eficiencia económica».

Posteriormente, el tema se fortaleció con la realización del Seminario de Méjico, en 1974, con la publicación del Relatorio Brundtland, en 1987, y la realización de la Conferencia de Río de Janeiro, ECO 92. Esos eventos y documentos producidos entre 1970 y 1980 provocaron progresos conceptuales, ampliando el conocimiento empírico sobre el funcionamiento de la biosfera, sobre los riesgos de las actividades humanas, además del avance en la institucionalización de la preocupación con el planeamiento y la gestión ambiental (Sachs, 1993), aunque no se haya conseguido promover una toma de conciencia efectiva de la crisis socioambiental y de sus reflejos en el ámbito del mercado, incorporando el análisis de la cualidad del crecimiento, con sus efectos sociales, culturales y ecológicos.

Junto a esta discusión surgen la innovaciones teóricas y las experiencias en el campo del estudio sobre el desarrollo territorial, que toma como modelo a la experiencia exitosa de la Tercera Italia, en la que se reconoció la importancia de la dimensión territorial del desarrollo, cuya proximidad geográfica, cultural y organizacional existente entre los agentes económicos proporcionaron un tejido social propicio para ese tipo de dinámica productiva. Esta propuesta de organización productiva, estructurada en torno a las pequeñas y medianas empresas que organizan formas de comercialización y producción en conjunto (en red), conlleva externalidades positivas, principalmente, en relación a la calificación de la mano de obra, difusión de las innovaciones tecnológicas, sociorganizaciones y la movilización de las instituciones de apoyo locales. Por centrarse en la fuerza de las relaciones y de la solidaridad de aquella región como una opción de desarrollo, la Tercera Italia ofreció un modelo antagónico al representado por el Keynesianismo/Fordismo.

En este contexto, surge el concepto de Desarrollo Territorial Sostenible (DTS) que intenta juntar aspectos del desarrollo territorial al eco desarrollo, obteniendo como resultado de la relación entre esos enfoques teóricos, un nuevo enfoque, el del desarrollo territorial sostenible (Vieira y Cazella, 2004). Ese abordaje tiene en cuenta los aspectos territoriales, especialmente, las cuestiones culturales, sociales y naturales locales, sumado a la búsqueda por la preservación del medio socioambiental a nivel territorial (local). El desarrollo territorial sustentable, así, presenta un conjunto interdependiente de criterios de evaluación normativa: (1) prioridad al alcance de las finalidades sociales (satisfacción de las necesidades básicas – materiales e intangibles – y la promoción de la equidad); (2) prudencia ecológica; (3) autonomía (o *self-reliance*) y (4) redefinición del concepto de eficiencia económica en base a una ecología humana incluida en el nuevo paradigma sistémico.

2.2 Economía social y plural en el contexto del DTS

En el campo socioeconómico y de mercado se observa en las últimas décadas, las intensificaciones de las innovaciones tecnológicas, de la competitividad y del proceso de globalización que contribuyeron para las transformaciones operadas en el modelo de producción vigente y produjeron un gran impacto en la estructura del mercado de trabajo y en la legislación que lo regula. De forma contraria, es posible percibir el surgimiento de formas alternativas de asociación de la producción, principalmente operadas por los trabajadores.

En ese contexto de ruptura con el modelo Fordista, un campo de estudio socioeconómico gana fuerza: la economía social. De acuerdo con Lévesque (2007), el ambiente estudiado por la economía social, comienza a institucionalizarse cuando a fines del siglo XIX se observaba la afirmación extrema del *laissez-faire*, cuyos fenómenos sobresalientes fueron: i) la autoproclamación de la economía política como ciencia; ii) el proceso de la internacionalización «imperialista»; iii) la organización científica del trabajo que lleva al desaparecimiento de algunas profesiones y la descalificación de la masa trabajadora.

Ya en el siglo XX, hay una crisis que acompaña al desmoronamiento progresivo de los gobiernos comunistas, que conforme a lo expuesto por Lévesque (2007:50), haría «[...] posible la propuesta neoliberal de una autorregulación del mercado». Es esa coyuntura mundial que hace surgir al campo teórico de la economía social. El abordaje de la economía solidaria y plural, que tiene una gran contribución de Laville, Eme y Roustang, promueve un cuestionamiento de la relación economía/sociedad y del propio Fordismo, «principalmente el hecho de que el desempleo es acompañado paradójicamente por un crecimiento de las necesidades insatisfechas» (Lévesque, 2007:52). Las contribuciones de los trabajos de esa corriente teórica de la Nueva Sociología Económica - NSE fueron: un análisis de la relación economía/sociedad y un análisis de las experiencias emprendidas en la economía solidaria.

Según Lévesque (2007), la gran diferencia entre la economía formal ortodoxa y la economía solidaria o plural está en definir a la economía desde el punto de vista sustantivo, o sea, se incluyen además de las prácticas mercantiles, aquellas que no son mercantiles (la redistribución) y las no monetarias (la reciprocidad). «Las iniciativas de la economía solidaria provienen de un compromiso ciudadano que intenta ampliar la democracia y promover la equidad» (Lévesque, 2007:52).

En fin, la definición de la economía social y solidaria comparte varios elementos con la definición del desarrollo sostenible, principalmente

en lo que se refiere a la equidad, la predominancia de las personas sobre el capital, al dominio de las comunidades sobre su propio destino, etc. La internalización de la oferta y la demanda por las empresas, además de una definición amplia de la economía para incluir diversas formas de actividad, podrían revelarse como muy pertinentes para la construcción de una socioeconomía de desarrollo sustentable (Lévesque, 2007:53).

Las palabras de Lévesque (2007), al definir el campo de la economía social, denotan la pertinencia del tema propuesto en este proyecto y la necesidad de integrar tales temas para la comprensión de un nuevo estilo de desarrollo. Por lo tanto, comprendemos que la economía social, basada en los presupuestos presentados anteriormente, estudia las formas socioeconómicas de naturaleza asociativa, cuyas premisas están pautadas en la solidaridad y en la democracia, primando los individuos y el trabajo, más que el capital en la distribución de sus beneficios. Estas organizaciones de la economía social tienen como finalidad, de acuerdo con Irion (1997), la solidaridad, la cooperación, la autogestión democrática en favor de quien las utilice y, además, la eliminación del intermediario y la conducción del capital con una finalidad social. En síntesis, la economía social se caracteriza por ser la actividad económica, basada en la asociación de personas en entidades democráticas y participativas [...] cuya ética se basa en los principios de maximizar los beneficios en la prestación de servicios para la comunidad, la gestión autónoma e independiente con procesos democráticos de decisión y la distribución de los resultados en la proporción del trabajo y no del capital (Oneto, 2005:338).

El campo de la Economía Social, en Brasil, todavía no presenta una visión dominante, tanto en su praxis como en el medio académico, pues en el primero existe una amplia gama de actores y formas jurídicas, mientras que en el segundo se percibe la cohabitación de innumerables percepciones de ese concepto (Andion y Serva, 2005). En Brasil, las formas de la economía social que presentan una mayor tradición son las cooperativas, incentivadas por la reglamentación de la Ley 5.764, de la creación del Consejo Nacional de Cooperativas.

Por lo tanto, conforme evalúa Lisboa (2002:132) «la economía solidaria señala un camino para construir una economía reintegrada en la sociedad y en la biosfera, orientada para la provisión de la vida de las personas, posibilitando superar el corrosivo economicismo de la vida moderna». Así, también se refiere a la necesidad de conciliación entre el desarrollo económico, social y la preservación de la diversidad ambiental. Por lo tanto, se corrobora con Lévesque (2007) lo que consideramos importante para las contribuciones de ese tipo de organización social rumbo a un nuevo estilo de desarrollo: el DTS.

En ese sentido, se verifica que la economía solidaria y el Desarrollo Territorial Sostenible son regidos por principios que se complementan. Se observa en la economía social, la propuesta para crear un sistema social que garantice trabajo, renta, seguridad social y educación para toda la población, preservando el ambiente, las características locales y difundiendo la idea de un desarrollo territorial integrado y sostenible, donde impere la solidaridad y la justicia social. A partir de esos principios, conforme afirma Sachs (2007; 1993), se crean las posibilidades para que haya una ascensión de estrategias que posibiliten un esfuerzo en conjunto para la conducción y la prosperidad de sus actividades y de las comunidades, como también, la preparación de los individuos y de las organizaciones sociales para enfrentar tales obligaciones y presiones de los mercados, en un circuito de integración que invoque lo que Astley (1984) denomina como «estrategia colectiva».

3. METODOLOGÍA

Este estudio es del tipo empírico y se vale de una estructura teórica, como fue expuesto anteriormente, para guiarlo. Se caracteriza, también, como un estudio exploratorio-descriptivo. Exploratorio-descriptivo porque pretende describir las características del fenómeno (Triviños, 1987). Además, no solamente objetiva configurar y diagnosticar las actividades asociativas y cooperativas del segmento de la pesca artesanal, sino que también identifica las estrategias que están siendo seleccionadas para la inserción de los pescadores artesanales en el mercado, en un contexto de sostenibilidad socioambiental.

El abordaje es predominantemente cualitativo, pues se utilizó un instrumento de recopilación de datos por medio de entrevistas semiestructuradas. Se verifica la participación de doce actores claves, que fueron entrevistados y contribuyeron para el reconocimiento del *ethos* de ese segmento en la región de la Asociación de Municipios del Delta del Rio Itajaí – AMFRI. Los datos primarios fueron obtenidos a partir de las entrevistas, en las que los actores claves investigados fueron: tres entidades gubernamentales y de clase de apoyo para la pesca artesanal; tres colonias, una asociación de pescadores y una cooperativa del segmento de pesca artesanal; dos pescadores y trabajadores del segmento de pesca artesanal y dos unidades familiares, una que se beneficia con los pescados y la otra artesanal.

Además de esos procedimientos metodológicos, la investigación contó con la contribución de datos secundarios, especialmente con la obtención de trabajos de investigación ya realizados en el área en cuestión, así como las informaciones obtenidas en periódicos, revistas y diarios, entre otros. La selección del recorte regional de la Asociación de los Municipios del Delta del Rio Itajaí se justifica en función de ese ser relativamente antiguo. Así, en esa región del Estado de Santa Catarina hay un aumento significativo de la pesca industrial

en relación a la pesca artesanal, principalmente, por la consolidación de un polo portuario e industrial para la pesca.

El análisis y la interpretación de los datos contemplaron las siguientes *descriptiva*, relativa a la trayectoria en el modo de vida litoraleña (caiçara), destacando sus características socioculturales y socioeconómicas; ii) *explicativa*, que buscó integrar la evaluación de las preocupaciones e impactos de la pesca artesanal en la región de la AMFRI, como también la evaluación de las potencialidades de los emprendimientos de la economía social, como alternativas para la generación de trabajo y renta.

3. ANÁLISIS DE LOS PRINCIPALES RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados de este estudio serán presentados en dos secciones principales. La primera, más general, describe el modo de vida litoraleño (caiçara), que se compone de una población de cultura tradicional en el Brasil, predominante en los estados costeros de la región centro y sur del país. La segunda sección trata de profundizar la caracterización de la pesca artesanal en el Brasil, prestando atención a la situación actual de la pesca artesanal en el Estado de Santa Catarina. Inclusive, en la segunda sección analizamos el caso del territorio que incluye once Municipios localizados en el Delta del Río Itajaí, en Santa Catarina, el cual presenta diferentes comunidades de pescadores artesanales. Al intentar identificar la presencia de prácticas de la economía social, se verificó la presencia de asociaciones y cooperativas de pesca artesanal donde esas prácticas son manifestadas.

3.1 Aspectos del Modo de Vida Litoraleño (Caiçara)

El término *Caiçara*, que se origina en el vocablo indígena tupi-guaraní «*Caiçara*», es la denominación para la población que vive en el área del litoral centro y sur del Brasil (Adams, 2000), en los estados de Río de Janeiro, San Pablo, Paraná y Santa Catarina, predominantemente. El género de vida Caiçara tradicional combina la agricultura de subsistencia, basada en la yuca, con la pesca (Adams, 2000). Las tácticas de pesca, por ejemplo, son atributos de la cultura Caiçara considerados de conservación y equilibrio medioambiental, una vez que son ejecutadas de forma incipiente (Begossi, 2003). Relacionado con la cultura material Caiçara, según Adams (2000:106):

(...) muchos utensilios y prácticas indígenas fueron incorporados a la vida del Caiçara, como el *tipiti* (canasta flexible utilizada para exprimir la yuca rallada); las hierbas que sirven para entorpecer al pescado (*timbó* o *timbó putiana*); el *moqué*m (proceso de conservación del pescado que consiste en someterlo al tratamiento por el fuego); la canoa excavada en un solo tronco de árbol (...), entre muchos otros utensilios y prácticas.

Solamente en relación a la cultural y colecta de plantas, en la investigación de Hanazaki y Begossi (2003) fueron identificadas más de 280 especies utilizadas por los Caiçaras. Las principales categorías de uso de las plantas fueron para medicina, alimentación, artesanía, leña y plantas ornamentales, siendo que la extracción de plantas ornamentales es una actividad económica creciente.

Para Marcílio (1986 apud Adams, 2000:106), la economía Caiçara es caracterizada por una oposición tanto a la economía indígena primitiva como a la economía industrial, pues su sistema de producción era organizado para responder, en primer lugar, a las necesidades domésticas, pero para la producción agrícola prescindía de insumos externos. Por lo tanto, raramente la explotación económica era totalmente auto-suficiente. Ella necesitaba generar un excedente que era utilizado para adquirir, del «exterior» o de artesanos locales, aquellos productos y servicios que el Caiçara necesitaba pero no podía producir, como herramientas, habitación, vestuario, sal, pólvora, y otros.

La integración de la sociedad Caiçara con el mercado fue posible, según Cândido (1964: 221), a partir de las relaciones entre los «barrios rurales», lo que consistía en un agrupamiento de algunas o muchas familias, más o menos vinculadas por el sentimiento de localidad, por la convivencia, por las prácticas de auxilio mutuo y por las actividades lúdico-religiosas. En estos barrios, las habitaciones pueden estar próximas unas de las otras, sugiriendo a veces un aspecto de pueblo pequeño; y pueden estar aisladas a tal punto que, muchas veces, el observador no discierne la unidad que las congrega. La formación de esos barrios, por los grupos de fuerte parentesco entre las unidades domésticas, fueron importantes para los trabajos cooperativos, tales como los grupos de trabajo agrícola.

El grupo doméstico es una unidad básica y vital para la existencia del Litoraleño (Caiçara): grupo de reproducción, de trabajo, de producción y de consumo al mismo tiempo. El aislamiento que muchas veces caracterizó a las comunidades Litoraleñas (Caiçaras) acabó por transformarlas casi en autarquías, autosuficientes e independientes (Marcílio, 1986 apud Adams, 2000). Por ejemplo, la función de la mujer en las sociedades Litoraleñas (Caiçaras) es la de madre de familia, ama de casa, trabajadora de la casa y de la granja.

La pesca es una actividad esencialmente masculina, excepto en el caso de la pesca de *tainha* (salmonete), que se constituye en una forma de pesca colectiva (arrastre en la playa) de gran importancia para las comunidades Litoraleñas (Caiçaras). El pescado es un alimento básico. En muchas comunidades se pueden ver ranchos construidos en la playa, que sirven de habitación temporaria durante la época de pesca de algunas especies, como el salmonete (Willems, 1946, França, 1954 apud Adams, 2000).

El Litoraleño (Caiçara) se distingue por la playa a la cual el grupo pertenece y la solidaridad entre sus miembros es factor de equilibrio social, aún sin ser regulada por alguna organización o institución:

(...) A pesar de que la actividad agrícola es esencialmente individual y familiar, los cambios y préstamos de productos, la prestación de servicios y la ayuda en los trabajos bajo la forma de grupos de trabajo (*mutirões*) llevan a una distribución más o menos equitativa de los productos obtenidos en las culturas. La pesca, que es una actividad colectiva, involucra desde la ayuda espontánea hasta la distribución de sus resultados (...) (França, 1954 apud Adams, 2000:109).

Se pueden identificar diferentes ciclos o fases de explotación económica y cambios culturales de los Litoraleños (Caiçaras), dependiendo de la región analizada. Por ejemplo, en la región de Juréia–Itatins, en el litoral sur del estado de San Pablo, según Sanches (2004:61-62) se identifican cuatro fases de la economía y cultura Litoraleña (Caiçara):

La primera fase de ese estudio histórico fue denominada como «el tiempo de los antiguos», con referencias en el final del régimen de la esclavitud hasta el comienzo de la década de 1940. Fue identificado por los Caiçaras como un tiempo en que las prohibiciones originadas por las leyes y los decretos ambientales no existían. También, en que las prácticas tradicionales Caiçaras subsistían a través de las células familiares, tan independientes y autoincidentes como sociales entre ellas. En ese período, la relación material y simbólica, biológica y culturalmente desarrollada con la Floresta Atlántica, adquirió su máxima expresión.

Después de esa primera fase, en la concepción de Sanches (2004), se inicia el «tiempo de la *caxeta*¹» o «el tiempo del palmito», período en que algunas empresas se instalaron en la región, empleando mano de obra local para la explotación intensiva de la *caxeta* y del palmito. La tercera fase viene de una amenaza por la implantación de una usina nuclear; y la cuarta y actual fase fue marcada por la inserción de la política conservacionista en la que se destacó la creación de la Estación Ecológica de Juréia-Itatins (EEJI), «el tiempo de la ecología», cuando fueron establecidas fuertes restricciones a la cultura tradicional Litoraleña (Caiçara).

Comparativamente a esta cuarta fase de Juréia-Itatins, en otros locales donde también estaba presente la cultura Litoraleña (Caiçara), en las áreas que

¹ La *caxeta* es un árbol de madera suave que se encuentra principalmente en las zonas pantanosas del Atlántico, conveniente a los Litoraleños (caiçaras) para la producción de innumerables utensilios (Adams, 2000:147).

no fueron establecidas como áreas de preservación, el turismo se hizo muy presente en el litoral, no sólo en el centro y sur, sino también en muchas otras partes del litoral brasileño. En ese contexto (Hanazaki y Begossi, 2003), los Litoraleños (Caiçaras) están enfrentando cambios recientes, como el crecimiento de la población en las últimas décadas. Otros cambios relacionados a factores como el crecimiento de la urbanización también están conectados a cambios en el modo de vida Litoraleño (Caiçara). Con todo, la pesca permanece como una actividad importante, en cuanto la agricultura ha perdido su importancia.

3.2 Descripción del territorio investigado

La zona costera del Estado de Santa Catarina es de 531 km de largo y una superficie total estimada en 15.000 km² (Figura 1). Alberga 32 municipios y aproximadamente 1,5 millones de habitantes. Florianópolis, Joinville, Itajaí y Criciúma son los centros urbanos que concentran más de 100.000 habitantes. Además de estos centros urbanos, hay áreas menos urbanizadas y las zonas rurales.

En general, la formación social de las ciudades costeras es homogénea. La ocupación de la zona costera se ha caracterizado por la inmigración de la isla de Azores a fines del siglo XVIII. Esta cuota ha mantenido en el área de la costa las actividades de pesca, la agricultura de subsistencia, la preservación de sus conocimientos tradicionales y la cultura portuguesa-azoriana que incluye a la gastronomía típica, la artesanía y los festivales. Se estima que hoy en día hay 186 comunidades de pesca artesanal a lo largo de la costa, con una población estimada en alrededor de 15.000 pescadores registrados oficialmente (Cerdan, 2009).

El desarrollo urbano y la situación económica intensificó la construcción de carreteras – a lo largo de la costa y también en el interior del país- fomentando y articulando el desarrollo de nuevas regiones. Ya a mediados de 1950, por ejemplo, la autopista BR-101 pasó a conectar Santa Catarina con los estados vecinos - Paraná y Rio Grande do Sul.

En ese mismo período, la costa comenzó a ser considerada como un eje estratégico para el desarrollo del turismo de masas, el cual se concentró en los meses de verano. Esta tendencia ha generado importantes impactos en la estructura de la tierra, en el proceso de urbanización y la conservación del patrimonio natural y cultural existente en esa región. Según Santin (2005), el capital especulativo viene ejerciendo una gran presión sobre la población de esos lugares que, atraídos por las ofertas inmobiliarias, venden sus propiedades y los medios tradicionales de producción, acabando, en la mayoría de los casos, por aumentar las áreas de pobreza y de subempleo en las zonas urbanizadas, en cuanto consumen los recursos de la venta de su propiedad.

Hoy por hoy, el territorio costero tiene la forma de un mosaico de espacios más urbanos (ciudades, centros industriales) y otros con un perfil rural, marcado por la presencia de las comunidades pesqueras tradicionales y por las áreas protegidas.

Durante muchos años, la planificación de las estrategias de desarrollo de las zonas costeras Catarinenses no tomaron debidamente en cuenta el papel de la identidad cultural de las comunidades de pescadores artesanales descendientes de los Azorianos. Pero sigue estando, de cierta forma, al margen de la dinámica del desarrollo, una parte importante de esas comunidades que se dedican, actualmente, a las actividades de pesca, maricultura y poseen un rico patrimonio cultural. Se puede añadir a esto la impresionante belleza natural de la costa de Santa Catarina, caracterizada por un relieve muy cortado, con bahías, estuarios, manglares, lagunas y playas que atraen a los visitantes brasileños y extranjeros. Además, la costa de Santa Catarina es considerada como una de las áreas más importantes por la concentración de la biodiversidad marina en el país, y que también posee una especie en peligro de extinción, las ballenas franca (*Eubalaena australis*) (Cerdan, 2009).

Por otra parte, varios cambios políticos e institucionales a nivel federal, estatal y de ciudades fueron procesados en los últimos años en el Brasil. Se pueden mencionar, entre otros, una mayor participación del Estado en el desarrollo económico y social, la aplicación política de la descentralización, la desconcentración y el énfasis en la democracia participativa. Se cree que esos cambios ofrecen nuevas oportunidades para que las poblaciones locales se desarrollen con mayor grado de autonomía, estrategias opcionales para el desarrollo local/regional sensible a las variables culturales y sociales del entorno. Esto incluye, entre otros, la descentralización del sistema de planificación del gobierno catarinense, basada en el fortalecimiento institucional de las Secretarías de Desarrollo Regional (SDR), la institucionalización de nuevos actores de la sociedad civil (la llamada «ONG de desarrollo»), la movilización de nuevos instrumentos jurídicos para la protección, y al mismo tiempo, la recuperación socioeconómica de zonas ecológicamente frágiles (Zonas de Protección al Medio Ambiente y las Reservas de Extracción), la pesca, la acuicultura, los productos y las prácticas tradicionales.

Figura 1: Localización de la región de la AMFRI en el estado de Santa Catarina



Fuente: AMFRI (2010)

La región de la Asociación de Municipios del Delta del Río Itajaí (AMFRI) está localizada en el litoral centro-norte de Santa Catarina, Brasil, y está compuesta por los municipios de Balneario Camboriú, Balneario Piçarras, Bombinhas, Camboriú, Ilhota, Itajaí, Itapema, Luis Alves, Navegantes, Penha y Porto Belo.

El mayor municipio de la región es el de Itajaí, con cerca de 168.088 habitantes, seguido por Balneario Camboriú con 97.954 habitantes, Camboriú con 53.005 habitantes y Navegantes con cerca de 50.888 habitantes. En los 11 municipios de la región de la AMFRI hay cerca de 485.737 habitantes. El IDH-M de la región se encuentra en la faja del 0,868 a 0,764, lo que coloca a la región en una posición privilegiada en el cuadro catarinense y brasilero del índice de desarrollo humano (AMFRI, 2010). Las actividades económicas predominantes son: i) el turismo, liderado por el municipio de Balneario Camboriú; ii) la industria del vestuario; iii) industria de la pesca y la pesca artesanal; iv) la actividad portuaria, presente en los municipios de Itajaí y Navegantes.

3.1 Caracterización de la pesca artesanal en el contexto de la economía social en la región de la AMFRI

Hasta hace pocos años, los océanos eran considerados como fuentes inagotables de proteína animal, capaces de sustentar ilimitadamente a toda la creciente población mundial, en un horizonte de largo plazo. De hecho, debido a esta idea, las zonas pesqueras del mundo tuvieron una constante expansión después de la Segunda Guerra Mundial, haciendo con que el crecimiento de la captura global fuese del 6% para el 7% al año (Arana, 1999). Sin embargo, a partir de 1970, debido a la sobre pesca y a la extinción de algunas especies importantes, el crecimiento promedio mundial de captura cayó para cerca del 1% al año (Arana, 1999).

En Brasil, la situación de la captura de pescados se convirtió en un factor preocupante para el Gobierno Federal, a partir del año 2000, con la creación del Ministerio de Pesca y Acuicultura. Con la disminución en la producción de pescados, ocurrida entre los años 1986/2000, y apenas restableciéndose en los años 2001 y 2002, se originaron muchas discusiones. Una de ellas está relacionada con la Ley que trata sobre el sector de la pesca del año 1967, la cual está desactualizada frente al contexto presente. Según el Instituto Brasileño de Medio Ambiente – IBAMA (2007), el sector de la pesca artesanal es el que más sufre, principalmente en el Sur del país, donde la pesca industrial produce aproximadamente 75% de los pescados capturados en la región.

En lo que se refiere a la pesca industrial, con el surgimiento del polo portuario en la región de Itajaí y Navegantes, se crearon mecanismos para la consolidación de la cadena de pesca industrial. A partir de las décadas de 1980 y 1990, el Gobierno Federal consolida una política de modernización de la pesca en el Brasil y ese modelo fue adoptado, preponderantemente, en el Estado de Santa Catarina. Ese hecho trajo como consecuencia el aumento en el volumen de la pesca industrial, en detrimento de la pesca artesanal en Santa Catarina, como podemos verificar en el siguiente cuadro:

Cuadro 1: Datos de la pesca industrial, artesanal y de acuicultura del año 2007 (en toneladas y porcentajes).

Regiones	Pesca de Extracción				Acuicultura		Total (t)
	Industrial	%	Artesanal	%	Total	%	
Brasil	277.364,5	25,9	505.812,0	47,2	289.049,5	27,0	1.072.226,0
Región Sur	151.154,0	59,3	25.573,5	10,0	78.350,0	30,7	255.080,5
Santa Catarina	138.162,5	74,9	11.536,0	6,3	34.795,0	18,9	184.493,5

Fuente: IBAMA (2007)

Conforme al cuadro anterior, la pesca artesanal en el Brasil es más productiva que las demás modalidades de pesca, representando el 47,2% del total. Ya en Santa Catarina, ese porcentaje se reduce significativamente, representando apenas el 6,3%. Aunque esos datos de IBAMA (2007) para Santa Catarina demuestran una mayor capacidad de la pesca industrial en relación a la pesca artesanal, es importante destacar que la pesca artesanal tiene una importancia significativa para el Estado, donde existían cerca de veinticinco mil pescadores artesanales en actividad (Severo, 2008).

Además, la pesca industrial es más significativa en las regiones brasileñas del sur y del sudeste, ya que presentan una mayor concentración de biomasa de recursos pesqueros, consideradas como las más ricas en productividad de pesca en el país. En la pesca industrial, la utilización de grandes redes de

nylon sin nudos (raschel) y de monofilamentos de nylon (nylon duro) están creciendo considerablemente, lo cual exige la formación de una cadena productiva estructurada para la marea alta y la marea baja del sector.

Aunque exista toda una discusión sobre la evolución de este segmento en el Brasil, se constata que la pesca artesanal, que posee una gran relevancia socioeconómica en el litoral de Santa Catarina, de acuerdo con Severo (2008), está sufriendo con la competencia de los barcos de pesca (económicamente más eficaces en la pesca de alto mar), convirtiendo a los pescadores en asalariados y con la introducción de una infraestructura turística, en que las familias de esos pescadores han sido absorbidas, parcialmente, en las funciones subalternas de la escala ocupacional (en los sectores de hospedaje y alimentación) (Ouriques, 2007).

Sin contar con el propio proceso de urbanización desordenado en el litoral (especulación inmobiliaria) y de la degradación ambiental, que juntos están provocando innumerables problemas para la vida sostenible de los pescadores y de la propia pesca artesanal en el litoral catarinense, principalmente en la región de la AMFRI. En esa región, un ejemplo extremo de turismo es el del municipio del Balneario Camboriú, que no presenta más atractivos turísticos naturales.

Además de los problemas citados anteriormente, existen aquellos relativos a la dificultad de mantenimiento de las colonias de pescadores artesanales en función de la estacionalidad, de la competencia con la pesca industrial, de la polución y la degradación del medio ambiente marino, como ya fue expuesto (Severo, 2008). La continuidad de las colonias es un elemento fundamental para la sobrevivencia de la pesca artesanal. Sin embargo, existe un elemento político-institucional que impide un mayor involucramiento de la categoría en la resolución de sus problemas. En la siguiente sección se presentarán los principales resultados de la investigación junto a los actores de la pesca artesanal de la región de la Asociación de Municipios del Delta del Río Itajaí – AMFRI.

4.3.1 Análisis de las principales dificultades de la pesca artesanal en la AMFRI

La pesca artesanal, como ya fue expuesto anteriormente, está siendo presionada por diferentes problemas en el Brasil y, particularmente, en el Estado de Santa Catarina. La región de la AMFRI (recorte de la Asociación de Municipios del Delta del Río Itaguaçu) está compuesta por once municipios, cuya investigación de campo ocurrió preponderantemente en los municipios de Itajaí y Navegantes. En términos de organización político-institucional de la pesca artesanal en la región, se verifican las siguientes organizaciones de la economía social:

Cuadro 2: Tipo y número de organizaciones del segmento de la pesca artesanal en la región de la AMFRI

Tipo de Organización	Número de Organizaciones
Colonias de pescadores	7
Asociaciones de Mariculturas	5
Asociación de Criadores de Peces	1
Cooperativas de Mariculturas	2
Total	15

Fuente: Investigación de campo (2004)

En la región de la AMFRI observamos la existencia de quince organizaciones de economía social. En relación a las colonias de pesca investigadas, se verificó que aquellas colonias más antiguas poseen una mayor representatividad, ya que, conforme a los entrevistados, ellas poseen una estructura más sólida en función de la experiencia acumulada por sus miembros. Las más recientes luchan para sobrevivir ante las dificultades del sector. En ese sentido, percibimos que esas instituciones carecen de informaciones. Por lo tanto, sería importante el apoyo de las instituciones de enseñanza e investigación en el sentido de promover una mayor autonomía, para que esas organizaciones puedan articularse y volverse más participativas, promoviendo una mayor asistencia para el pescador artesanal.

De acuerdo con las doce organizaciones entrevistadas en la región de la AMFRI, se verificó que la situación del sector de pesca industrial y artesanal presenta dos perspectivas diferentes. Algunas organizaciones son optimistas y creen en la recuperación del sector y en las medidas que el gobierno está implementando a través de la creación de la Secretaria Especial de Acuicultura y Pesca, los programas de financiamiento para las mejorías y el aumento de la flota pesquera industrial y artesanal. Otro grupo de entrevistados es pesimista y considera precipitado tal entusiasmo, considerando que sería necesario antes, ordenar y clasificar la pesca, para que los órganos de fiscalización e investigación pudiesen actuar en conjunto para promover un diagnóstico más preciso de la actual situación de la pesca en el país y en Santa Catarina.

A través de la recopilación de datos de las organizaciones que operan en el segmento de la pesca artesanal en la región de la AMFRI, es posible notar, también, que existe una red institucional formal, pero la misma no posee legitimidad ante sus participantes. O sea, las colonias ya existen desde hace algún tiempo, de la misma forma que algunas asociaciones, incluyendo al sindicato. Sin embargo, no hay una participación efectiva de sus miembros. Para que entendamos mejor este asunto es preciso considerar los principales problemas de esas comunidades, en las cuales la pesca artesanal todavía es predominante.

Durante la investigación de campo notamos que los pescadores consideran a los gobernantes, en cierta medida, negligentes con los problemas de la pesca artesanal y demuestran la existencia de privilegios en relación a los incentivos para la pesca industrial. Además, el Instituto Brasileño de Medio Ambiente – IBAMA, órgano que fiscaliza la actividad pesquera, acaba demostrando negligencia ante los grandes emprendimientos de la pesca industrial. Por lo tanto, en la percepción de los pescadores artesanales entrevistados, IBAMA es más riguroso con las pequeñas embarcaciones en comparación a la actividad industrial que, en cierta medida, se encuentra amparada por las relaciones clientelistas y paternalistas típicas de la cultura política brasileña (Galtung, 1996). Así, hay un descrédito por parte de los pescadores artesanales en relación a las políticas de desarrollo del sector, lo cual acaba reflejándose en el ambiente institucional que los rodea.

La investigación realizada en las comunidades pesqueras de la región de la AMFRI también reforzó esa hipótesis de que los pescadores artesanales se están rindiendo ante las presiones económicas, principalmente, al proceso de urbanización y especulación inmobiliaria; al aumento poblacional en las zonas costeras, al turismo como actividad económica alternativa; y a la degradación de los ecosistemas costeros. Otro agravante, ya destacado anteriormente, es la falta de integración entre los pescadores de las colonias investigadas, especialmente en la conformación de medidas para mejorar la situación de la categoría. Según los entrevistados, los pescadores artesanales tienen dificultades para trabajar en conjunto, poseen un bajo grado de instrucción, les gusta trabajar solos (por ser una característica intrínseca de su trabajo, la cual es reforzada de generación en generación). Ese hecho dificulta la organización del sector. Sin contar que, según Begossi (2010), la dispersión entre los puntos de pesca en el litoral brasileño contribuye para esa poca integración entre los pescadores y las comunidades de pescadores.

En las últimas décadas la maricultura se convirtió, también, en una alternativa para la pesca. El incentivo para esa actividad es percibido por medio de los actores entrevistados, a través de dos ópticas: una positiva, cuya actividad puede promover una alternativa para la pesca; y una negativa, cuyo incentivo para la maricultura acaba dejando de lado la pesca de tipo artesanal. Hay un movimiento, por parte de los órganos públicos y de investigación, como el Epagri – Empresa de Investigación Agropecuaria y Extensión Rural de Santa Catarina, que intenta promover esa actividad. Tal hecho ocasionó, en la opinión de algunos entrevistados, una disminución en la preocupación con la pesca artesanal. Ante ese cuadro, percibimos la necesidad de una mayor comprensión de esa dinámica productiva del litoral catarinense.

4.3.2 Alternativas socioeconómicas de la pesca artesanal: iniciativas locales

El contexto de las dificultades expuestas en la sección anterior remite a un cuadro pesimista para el segmento de la pesca artesanal. Además, es preciso destacar el hecho de que parte de la población de pescadores de la región de la AMFRI trató de solucionar los problemas de falta de incentivo para trabajar en la pesca, realizando otras actividades, con el objetivo de obtener una mejor renta familiar. Las estrategias que esas familias de pescadores artesanales adoptaron para sobrevivir en épocas difíciles para la pesca artesanal fueron: i) agregar más valor al producto obtenido por la pesca, beneficiándose en sus residencias (unidad de beneficio familiar); y ii) trabajar en la actividad de la maricultura, cultivando ostras y mejillones. La primera experiencia se remite a una alternativa potencial para los pescadores artesanales locales en conjunto, a través de la ampliación de esta estrategia para el nivel comunitario. De esa forma, por medio de vínculos de reciprocidad y confianza, esas iniciativas podrían institucionalizarse en forma de emprendimientos de la economía social (Lévesque, 2007, Pecqueur, 2006). La segunda ofrece una posición más estable ante el mercado consumidor, ya que la producción de mejillones ha estado aumentando en los últimos años, y recibe el apoyo tecnológico de las instituciones de investigación como EPAGRI y UNIVALI – Universidad del Valle de Itajaí.

Además de las alternativas destacadas anteriormente por los entrevistados, otras podrían ser promovidas, como las políticas de «pagamento del servicio ambiental». En el caso de la pesca artesanal, la misma sería promovida por la continuidad de la política «época prohibida para la pesca», lo que significaría el pago para los pescadores artesanales registrados en las colonias y en el respectivo sindicato, de un salario en el período de la reproducción de las especies de peces locales, como forma de garantizar la reproducción de las reservas pesqueras. De acuerdo con los pescadores entrevistados, esa es una política imprescindible para la sobrevivencia de la pesca artesanal «porque si paran las actividades, los pescadores no tendrán comida durante ese período» (Pescador A).

Además de esa alternativa, existen otras como la evaluación de los puntos de pesca, cuya explotación esté comprometiendo las reservas pesqueras y, por lo tanto, necesitan ser protegidas de manera drástica. Esto es, el pescador podría ser un agente de monitoreo de la preservación ambiental del territorio y recibir una cantidad en dinero del Estado y de sus políticas de preservación para, así, viabilizar el servicio de monitoreo (Begossi, 2010).

Otra alternativa para mejorar las condiciones de trabajo y el impacto en la generación de renta de los pescadores artesanales es el programa de

financiamiento del PRONAF-Pesca. En tanto, la falta de conocimiento técnico y la burocracia impiden el acceso de esos pescadores a tales recursos. De acuerdo con los entrevistados, las políticas públicas municipales podrían apoyar a las comunidades para la obtención de esos recursos, los cuales serían utilizados para la adquisición de materiales usados directamente en la pesca artesanal, y también, en la compra de equipamientos para almacenamiento, agregando valor al producto.

Además, para muchos de los entrevistados, las acciones como el ordenamiento del segmento pesquero, las prohibiciones apropiadas para la pesca del camarón, el monitoreo, la fiscalización de las embarcaciones de arrastre que se encuentren cerca de la costa y el control de la contaminación, son ejemplos de acciones y políticas públicas que podrían revertir el cuadro de decadencia de la pesca artesanal en Santa Catarina, junto con la promoción de la sustentabilidad socioambiental y, a su vez, garantizar la generación de muchos empleos.

Finalmente, concluimos que la pesca artesanal en el territorio en cuestión, tiene características arraigadas en la forma de vida litoraleña (caiçara) y que, por lo tanto, puede reforzar la economía social en el sentido de sugerir el desarrollo territorial sostenible, o sea: equidad social y explotación económica de los recursos naturales con prudencia ecológica. Pero, debido a la presión de otras actividades de bias economicista sobre estas comunidades de pescadores, tales como: la pesca industrial, la explotación intensa del turismo y todo el proceso de urbanización social implícito, comprometen los lazos de la economía social tradicionalmente aceptados por esa población.

3. CONSIDERACIONES FINALES

Ante el contexto de la pesca artesanal, que sufre las presiones de la industria pesquera, la especulación inmobiliaria, el turismo de masas y la desarticulación interna del sector, los pescadores artesanales sufren con la pérdida de sus rentas, el desempleo y la exclusión social. En ese sentido, los emprendimientos de la economía social y plural emergen como alternativas para la generación de trabajo y renta más compatible con la sustentabilidad territorial y socioambiental.

Sin embargo, el proceso de constitución y las macrodirectrices de las organizaciones que componen el segmento de la pesca artesanal no están contribuyendo para el desarrollo de acciones a favor de las comunidades y del territorio. De esa forma, las políticas públicas deberían ser orientadas para fortalecer la formación de redes solidarias, pues son esas redes que podrán ajustar las políticas públicas para el sector, y definir también, las mejores estrategias para enfrentar la crisis de la pesca artesanal en Santa Catarina.

Para destacar la importancia de ese tipo de propuesta para la región, observamos el ejemplo de la formación de las cooperativas de mariculturas del estado de Santa Catarina, desarrolladas a través del Proyecto de Economía Descentralizada (PED), realizado por el Banco Mundial. Aunque sea una propuesta que no emerge del territorio y de los actores que lo componen, puede ser una propuesta útil, en el sentido de identificar redes potenciales de cooperación local. Esa propuesta de la maricultura puede ser tomada como el punto de partida y el estímulo externo que, en cierta medida, hará posible la comunicación entre las redes y los encuentros entre esos actores para discutir sobre problemas en común (Pecqueur, 2006).

El cooperativismo y el asociacionismo están proporcionando una nueva forma de organización que podrá conducir al crecimiento direccionado para un desarrollo local integrado y sostenible, pautado en los postulados del Ecodesarrollo y de la gestión racional del ambiente, como bien alertaba Sachs (1986). Ese nuevo modelo de desarrollo privilegia la formación de redes locales, la valorización de los recursos regionales y la gestión de los recursos naturales para estimular al desarrollo local. En ese sentido, esa nueva propuesta de desarrollo va a proporcionar el incentivo para la formación de esos emprendimientos productivos de base comunitaria.

Así, consideramos que para que esas organizaciones se vuelvan sostenibles, ante la competitividad impuesta por el mercado y las dificultades de articulación, se hace necesario el desarrollo de políticas públicas orientadas para ese sector, el fortalecimiento de la relación entre el Estado, la Comunidad, la Universidad y de la constitución de redes y sociedades comunitarias. El papel de la universidad es imprescindible en el apoyo y la sostenibilidad de esos emprendimientos. Existe una falta de estudios sobre la problemática de los pescadores artesanales unida al conocimiento ecológico local. Por lo tanto, con el apoyo de las universidades y de los órganos gubernamentales, para el incentivo a la constitución de foros regionales, juntamente con el apoyo de las entidades de clase, además del trabajo y la renta generados, podrá aparecer la configuración de una nueva forma de relación basada en la solidaridad, en la ética y en el cooperativismo.

En lo que se refiere a la sostenibilidad socioambiental, consideramos que el pescador artesanal está, de cierta forma, conciente de su relación con la naturaleza y con los problemas que el mismo puede causar con la pesca

excesiva. Por lo tanto, la pesca artesanal, además de proporcionar una mayor variedad de especies en la mesa del consumidor final, también promueve una actividad de extracción más sostenible en términos socioambientales. Es un hecho que la pesca artesanal sobrevive paralelamente, siendo destinada principalmente para la subsistencia de pequeñas colonias de pescadores en regiones ribereñas y litorales, que utilizan redes de pequeño porte, espineles, medio mundo y redes de espera, y que la pesca industrial se vale de una cadena productiva mucho más estructurada y articulada internacionalmente. Sin embargo, es preciso reconsiderar los papeles y las políticas para la convivencia armónica y equilibrada de esas dos actividades económicas, principalmente para que la pesca artesanal pueda agregar, además de la generación de trabajo y renta, un componente cultural rico sobre la cultura litorales (caíçara), como ya fue expuesto anteriormente, y que deberá ser preservada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAMS, C. (2000): *Caiçaras na Mata Atlântica: pesquisa científica versus planejamento e gestão ambiental*. Editora Annablume, São Paulo.
- AMFRI. *Mapa da região da Associação de Municípios da Foz do Rio Itajaí*. Disponible en: <<http://www.amfri.org.br/municipios/index.php>> [Fecha consulta: 20 set 2010].
- ANDION, M. C., SERVA, M. R. (2005): A Economia Social no Brasil: panorama de um campo em transformação. In: URALDE, José María Pérez (coord.). *La Economía Social en Iberoamérica: un acercamiento a su realidad*. FUNDIBES, Valencia.
- ARANA, L. A. V. (1999): *Aqüicultura e desenvolvimento sustentável: subsídios para a formulação de políticas de desenvolvimento da aqüicultura brasileira*. Editora de la UFSC, Florianópolis.
- ASTLEY, W. G. (1984): Toward an Appreciation of Collective Strategy. *Academy of Management Review*. v. 9, nº 3.
- BEGOSSI, A. (2003): Islanders of the Southeastern Brazilian Coast: livelihood, natural resources and resilience. En: *Conservação da Diversidade Biológica e Cultural em Zonas Costeiras*. VIEIRA, P. F. (Org.). Editora APED, Florianópolis.
- _____. Ecologia dos pescadores. (2010): *I Seminário da Sociologia da Saúde e Ecologia Humana*. Florianópolis.

CÂNDIDO, A. (1964): *Os parceiros do Rio Bonito*. Estudos sobre o Caipira paulista e a transformação dos seus meios de vida. 7ª edição, Editora Duas Cidades, São Paulo.

CERDAN, C. (2009): *Desenvolvimento territorial sustentável na zona costeira do estado de Santa Catarina*. Disponible en: www.rimisp.org/.../propostaversaofinalClaire25janconlogos.pdf. [Fecha consulta: 8 jun 2009].

GALTUNG, J. (1996) Cultural peace: some characteristics. En: UNESCO (Org.). *From a culture of violence to a culture of peace*. Unesco, Paris, pp. 75-92.

HANAZAKI, N., BEGOSSI, A. (2003): Caiçara Livelihood: knowledge, use of natural resources and diet. En: *Conservação da Diversidade Biológica e Cultural em Zonas Costeiras*. VIEIRA, P. F. (Org.). Editora APED, Florianópolis.

IBAMA. (2007): *Estatística da pesca 2007*. Disponible en: http://www.ibama.gov.br/recursos-pesqueiros/wp-content/files/estatistica_2007.pdf. [Fecha consulta: 01 mar 2010].

IRION, J. E. (1997): *Cooperativismo e economia social*. Editora STS, São Paulo.

LÉVESQUE, B. (2007): Contribuição da nova sociologia econômica para repensar a economia no sentido do desenvolvimento sustentável. *RAE*, v. 47, nº 2, abr./jun.

LISBOA, A. M. (2002): Mercado e economia solidária. En: SHERER-WARREN, I., FERREIRA, J. M. C. (Org.). *Transformações sociais e dilemas da globalização: um diálogo Brasil/Portugal*. Editora Cortez, São Paulo.

MUSSOLINI, G. (1955): *Ensaio de antropologia indígena caiçara*. Edgard Carone (Org.). Editora Paz e Terra, Rio de Janeiro.

ONETO, J. J. S. (2005): La importancia de las cooperativas y la Economía Social como instrumentos de inclusión y cohesión social. El caso de Uruguay. En: URALDE, J. M. P. (Coord.). *La Economía Social en Iberoamérica: un acercamiento a su realidad*. FUNDIBES, Valencia.

OURIQUES, H. R. (2007): Turismo em Santa Catarina: notas sobre o mercado de trabalho do setor. UNOCHAPECÓ. *Cadernos de Economia*. Chapecó, Ano 11, nº 21, jul/dez.

PECQUEUR, B. (2006): A guinada territorial da economia global. *Eisforia: desenvolvimento territorial sustentável: conceitos, experiências e desafios teórico-metodológicos*. PPGAGR, Florianópolis, v. 4, nº especial, dez.

- SACHS, I. (1986): *Ecodesenvolvimento: crescer sem destruir*. Editora Vértice, São Paulo.
- _____ (1993): *Estratégias de transição para o século XXI: Desenvolvimento e meio ambiente*. Studio Nobel, Fundap, São Paulo.
- _____ (2007): *Rumo à ecossocioeconomia: teoria e prática do desenvolvimento*. Editora Cortez, São Paulo.
- SANCHES, R. S. (2004): *Caiçaras e a Estação Ecológica de Juréia-Itatins: litoral sul de São Paulo*. Editora Annablume, São Paulo.
- SANTIN, L. (2005): *O papel dos Sistemas Locais de Conhecimento Agroecológico no Desenvolvimento Territorial Sustentável*. Estudo de caso junto a agricultores familiares no litoral centro-sul do Estado de Santa Catarina. Tesis (Máster en Agroecosistemas) – Centro de Ciências Agrárias, UFSC, Florianópolis.
- SEVERO, C. M. (2008): *Pesca artesanal em Santa Catarina: evolução e diferenciação dos pescadores da Praia da Pinheira*. Porto Alegre, 2008. pp. 135. Tesis (Máster - Programa Interdisciplinar en Ciências Humanas) – UFRGS, Porto Alegre.
- TRIVIÑOS, A. (1987): *Introdução à pesquisa em ciências sociais*. Editora Atlas, São Paulo.
- TURNES, V. A. (2008): Reflexões sobre fluxos migratórios internos de populações no estado de Santa Catarina. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*. Vol. 4, nº 1 (4).
- VIEIRA, P. F., CAZELLA, A. A. (Org). (2004): *Desenvolvimento territorial sustentável: diagnóstico de potencialidades e obstáculos em zonas rurais dos estados da Paraíba e Santa Catarina*. Modelo de análise referente ao projeto de pesquisa – mimeo, Florianópolis: [s.n.]